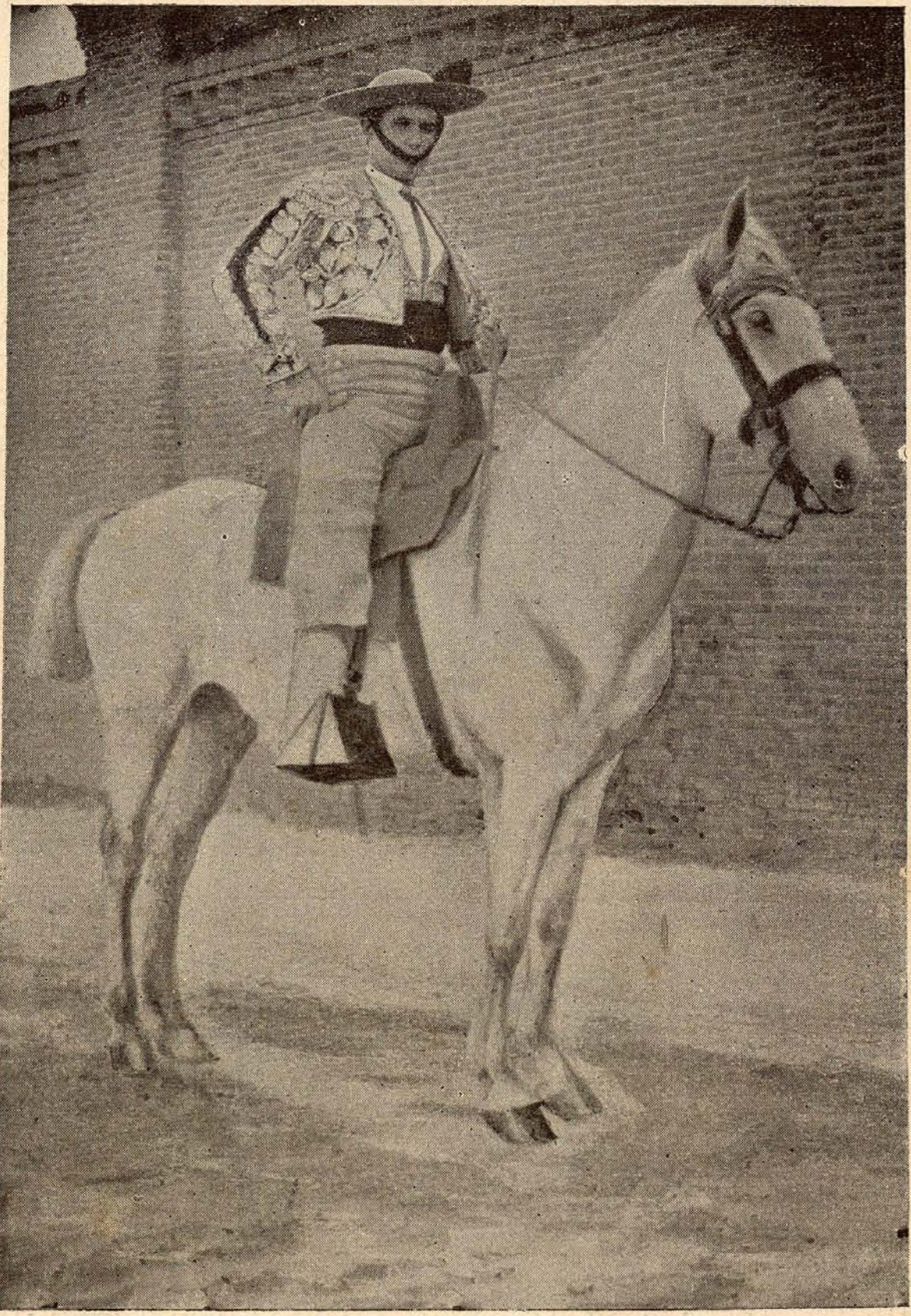
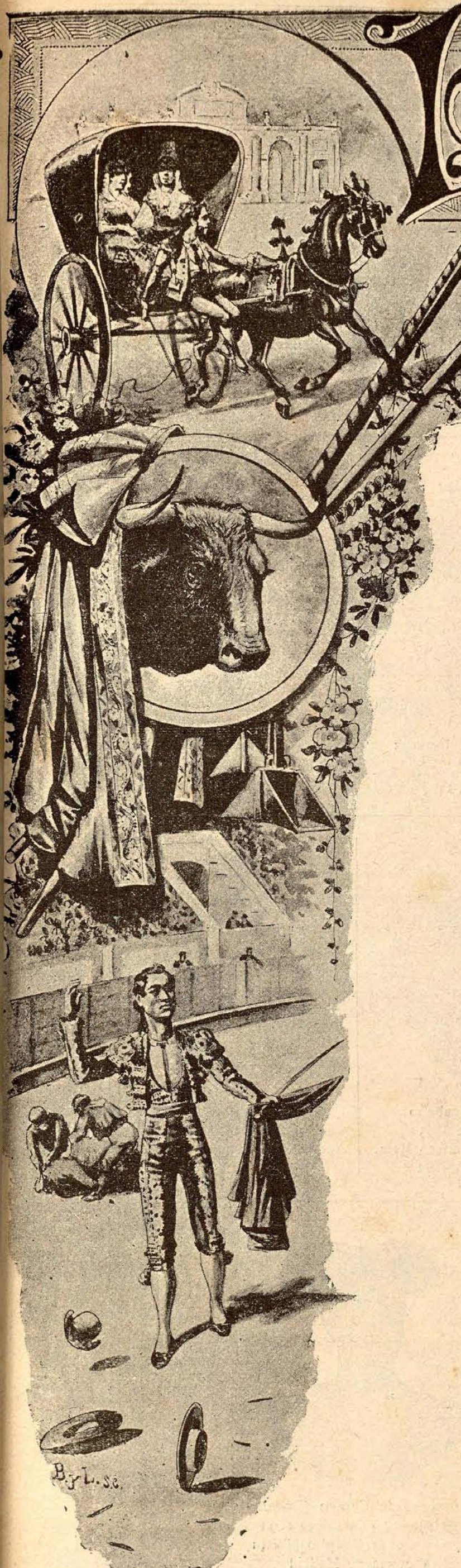


Van y Vicos

REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: VICTORIA, 7, ENTRESUELO



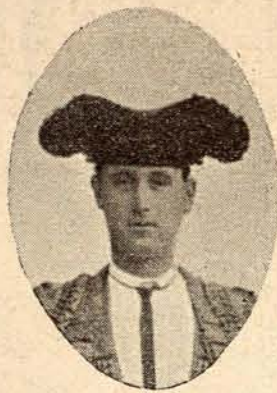
Un picador. — (Instantánea del Sr. Irigoyen.)



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Min-
guez, Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra (Guerrita)
27 Setiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel García,
Pascual y Genis, 3, Valencia



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra
Cíaran.—Esperanza 3



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín
Victoria, 7, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez
16 Setiembre 1891
Apoderado: D. Adolfo G. Ro-
drigo, Barrionuevo, 11, Madrid



Antonio Fuentes
17 de Setiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Hortaleza, 58, Madrid



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros
Buenavista, 44, Madrid



José García (Algabeño)
22 Setiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla



Nicanor Villa (Villita)
29 Setiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez
Espoz y Mina, 5, Madrid



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel López,
Puerta del Sol, estanco, Madrid



Antonio Guerrero (Guerrero)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Váz-
quez.—Minas, 5, 3.º



Domingo del Campo (Dominguín).—17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid



AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE LA VICTORIA, NÚM. 7^º ENTRESUELO

NÚMERO 5.º

Madrid 4 de Mayo de 1896

REVERTE



LA temporada actual, que habia comenzado bajo no muy buenos auspicios, por el trabajo ejecutado no solo en Madrid, sino en otros puntos, por quienes más interesados están en dar realce á la fiesta, dominados tal vez, como decíamos en el número anterior, por la atonía que lleva consigo aparejada la inacción durante el invierno, ha entrado al parecer en el buen camino que desean cuantos asisten, llevados de su afición, al espectáculo grandioso por excelencia, á ese espectáculo que no tiene ni tendrá rival en el mundo.

Y ha bastado para ello que un lidiador ganoso de gloria, palmas y de cimentar sólidamente el buen nombre adquirido, procurara tanto en la plaza de Sevilla durante las corridas de Feria, como en el coso madrileño, en la cuarta de abono, demostrar que si bien es cierto que con la valentía no es posible dominar á los toros, porque ellos á la corta ó á la larga llevan la ventaja sobre el hombre cuando falta la inteligencia, si ésta juega unida al valor, el éxito es seguro, y la victoria será siempre del lidiador.

Y tal ha sucedido.

Y Antonio, el diestro de Alcalá del Rio, ha sido el que na operauo el milagro, y ha hecho que sus compañeros de profesión, tanto allá como aquí, al ver que Reverte les pisaba el terreno, que los públicos se entusiasmaban con sus faenas y que se le tributaban unánimes aplausos, procuraran por su prestigio, que parecia oscilar sobre sus pedestales, y buscaran el medio mejor de demostrar al público que tambien ellos saben arrancar palmas en buena ley, cosa que tenían olvidada los aficionados.

¿Quién no sabe que Luis Mazzantini puede entusiasmar á las masas, como las electrizaba en pasados tiempos al perflarse ante la cara de los toros y entrar magistralmente al volapié, mejor aún que pudiera soñarlo el propio Costillares, á quien tanta celebridad diera la referida suerte?

¿Ignora alguien que Bombita, el de la continua sonrisa y la guapeza suma ante los berrendos, el matador que en la segunda temporada del año anterior se colocó á tan gran altura, con lucidísimas faenas de muleta y con grandes é imponderables arrojios en el momento de entrar á matar, podria llevarse de calle á los buenos aficionados?

Seguramente que no; porque uno y otro lo tienen acreditado; pero lo cierto es que en las cuatro primeras corridas celebradas en Madrid nada habian hecho que fuera digno del nombre que tienen conquistado, y si únicamente habian logrado descorazonar no poco á cuantos asistieron á los espectáculos taurinos, haciéndoles presumir que la temporada de 1896, de no sacudir la falta de vigor de que parecian poseidos, de no cambiar de tesitura, iba por malos senderos á un final sobradamente escabroso y perjudicial para todos.

Pero por fortuna, como esperábamos de ellos, teniendo en cuenta que poseen una dosis exuberante de amor propio y de vergüenza torera, en cuanto otro lidiador ha pronunciado el célebre *desperta ferro* de pasados tiempos, obteniendo ruidosos aplausos, han cambiado de ruta, se han rehecho, por decirlo así, y han puesto otra vez de relieve que son los mismos de otras ocasiones; que son aquellos que supieron conquistarse las palmas de los espectadores una y otra tarde ejecutando lucidas faenas.

Si Antonio Reverte en su vida torera no tuviera, como tiene, otros muchos méritos para que la afición le considere como una de las más simpáticas figuras del toreo moderno, el haber reanimado este año á

los partidarios de la fiesta, que se ahogan en poca agua, y se descorazonan á las primeras de cambio, y haber sido el acicate de algunos de sus compañeros de profesión, despertándoles del sueño en que parecían sumidos, bastaría, sería más que suficiente motivo para merecer el aplauso incondicional de todos los amantes del espectáculo favorito del pueblo español.

PAN Y TOROS desde luego le envía el suyo más sincero. ¿Y cómo no, si con solo su presentación ha corroborado que la afición vive y alienta, potente, vigorosa como nunca, y que hay diestros con bríos sobrados para que no decaiga?

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

El toro del aguardiente



Como la fiesta taurina bautizada por el vulgo con el nombre que me sirve de epígrafe, no es conocida más que en *los Puertos*, voy á coordinar algunos datos referentes á ella, por si tuviesen algún interés para los aficionados del resto de

España.

La fiesta se reduce únicamente á capear y banderillar un toro (que luego retiraban enlazado), por los aficionados que lo deseen, en el redondel de la plaza, á las siete de la mañana de los días de corrida.

La lidia de este toro tuvo su origen en los primeros años de este siglo. Por aquella época el encierro se verificaba á las seis de la mañana del día de la función, permitiéndose entrar gratis en la plaza á cuantas personas querían presenciárselo. Una vez que el ganado, atravesando el redondel, entraba en los corrales para ser enchiquerado, los entusiastas por la práctica del arte bajaban á la arena, y con las repetidas voces de *¡un toro! ¡un toro!* pedían al dueño de los que acababan de encerrar les echase uno para lancearlo. Con la venia de la autoridad se accedía á esta petición, con gran contento de todo el público, aunque teniendo alguna vez que lamentar sensibles desgracias; pues en más de una ocasión fueron á parar al hospital, y aun al cementerio, algunos de los que osaban presentarse, chaqueta en mano, ante la melenuda geta de un bicho de Gallardo, ó del Trapero, vacadas famosísimas en aquella fecha, y de las que con frecuencia eran las reses que se lidiaban en las plazas de *los Puertos*.

A fin de evitar en lo posible desgracias, y no queriendo las empresas suprimir este espectáculo, que tanta animación producía, y que podía muy bien explotarse, se determinó lidiar—anunciándolo en las papeletas—un toro de menos edad que los de la fiesta, ó defectuoso, con las puntas de los cuernos cortadas (pues aquí nunca se han corrido ni se corren embolados), y establecer el precio de medio real por el billete para presenciar su lidia.

No quitó esto animación alguna á la matinal fiesta taurina. Como la mayoría de los vecinos de la población y los forasteros que la visitaban se pasaban la noche de la víspera tocando las guitarras y cantando por las calles ante las rejas de las hermosísimas andaluzas, á la hora «del toro,» provistos de botellas de

aguardiente—*caramanché fino y güeno*, según pregonan los vendedores,—llenaban totalmente la vieja plaza, haciendo llegar al bolsillo del empresario gran número de motas de las mandadas retirar para dejar paso á los modernos *perros*.

Como poco á poco las exigencias de toreros y ganaderos—justificadas ó no, pues eso no trato de discutirlo—han ido aumentando el presupuesto de las corridas, no tardó en ponerse á real el billete para ver la lidia del toro del *aguardiente*, llamado así ya por todo el mundo por correrse á la hora de *tomar la mañana*; pero á fin de indemnizar la subida del precio, se estableció la rifa bien de un pañolón de Manila, bien de un corte de vestido de mujer; de algo, en fin, que llamando á las mujeres, hiciera ir tras ellas á los hombres, un tanto desanimados, más que por *lo del real*, porque el espectáculo iba resultando cada vez más aburrido por las malas condiciones de las reses que se lidiaban.

Y en esta forma se celebra actualmente, tanto en el Puerto como en Cádiz, Jerez y San Fernando (que según tengo entendido copiaron del Puerto esta diversión en sus comienzos); y en el último de los citados pueblos es donde mayor atractivo tiene hoy, porque á veces estoquea al bicho un aficionado, y no permanecen en el redondel más que un corto número de individuos de los más prácticos é inteligentes émulos de *Cúchares*.

Hoy no se rifan pañolones ni trajes, sino premios en metálico de cinco, diez ó veinte duros; y el encierro, por lo general, se hace la noche antes de la corrida. El espectáculo ha perdido por esta causa gran aliciente; y hoy es un completo barullo, en que no se ve más que un toro, las más de las veces manso, huyendo de los capitalistas, y éstos á su vez huyendo del toro.

Y por haber perdido su primitivo carácter la fiesta, ha perdido hasta el nombre: ahora se llama *toro de prueba* desde que no recuerdo á qué gobernador se le ocurrió meterse á hacer esta innovación, vaya usted á saber por qué.

Con que ya sabes, amigo lector, el cómo, el cuándo y el por qué del toro del *aguardiente* al estilo de los *Puertos* andaluces.

MANUEL DEL RÍO Y GARCÍA.



Cuba asolada por odiosa guerra
sostenida por gente que se ensaña
en esta noble y valerosa España
en proporciones que el pensarla aterra.

En marco de fuego la sequía encierra
el suelo hispano, y su riqueza daña;
si pronto el santo cielo no lo baña,
la miseria caerá sobre la tierra.

La existencia va haciéndose imposible:
sin pastos en los campos el ganado
y la patria agotando sus tesoros.

¡Pero no importa! El pueblo ve impasible
tanta desdicha, y vive resignado.
¡Si es el pueblo, lector, de PAN Y TOROS!

JOSÉ BAÑULS ARACIL.



(Anécdota de 1808)

I

Todavía no se había convencido la intrusa majestad de José I de que por mucho que pusiera de su parte nunca podría hacerse simpática á la mayoría de sus nuevos y levantiscos vasallos, y por cuantos medios le aconsejaban trataba de alcanzar una popularidad que cada día veía más lejos de su tan régia como escarnecida persona.

Aunque, como se comprende, huyeran los españoles adictos á su causa de encomiarle las escasísimas buenas cualidades que adornaban á aquel *deseado* Fernando que con tan poco trabajo le había abandonado el trono de sus mayores, tal era su afán de preguntar, que por más que la adulación pusiera freno á las lenguas de sus cortesanos, no pudieron éstos ocultarle que una de las cosas que más entusiasaban en el hijo de Carlos IV era verle oprimiendo los anchos lomos de uno de aquellos caballos de pura sangre española, sobre los que se asentaba, aunque con un poco de pesadez, haciendo alardes, no del todo injustificados, al par que de excelente jinete, de hombre dotado de no escasa dosis de varonil gentileza.

Nunca había descollado José por su afición á los ejercicios corporales; pero á su modestia no se ocultaba que ni era tan desairada su figura, ni su habilidad tan poca que cayera mal sobre los borrenes de una silla; y afanoso de imitar á quien con tantas simpatías contaba, buscó ocasión de hacer ver que, ni era despreciable caballista, ni le amedrentaba ninguna de las faenas de cuanto pudiéramos llamar el *sport* de aquella época.

Tal ocasión no tardó en deparársela aquel famoso D. Leandro Fernandez de Moratin, que, no contento con afrancesar nuestra literatura traduciendo á cartas vistas á Moliere y á cencerros tapados á Mariveaux, empleaba todos los recursos de su ingenio en encarecer con la gárrula facundia de cualquier Dulcamara las excelencias del híbrido emplastro conocido por Constitución de Bayona y las virtudes del lacayo decorado con el pomposo título de Rey de España y de sus Indias, que á las órdenes de Bonaparte hacía el más triste de los papeles en el trono de San Fernando.

Sabido es que el bueno, ó lo que fuera, del tal don Leandro, pasaba, á pesar de lo irio y desabrido de su natural, por grande entusiasta de las corridas de toros, y que tal afición le hacía mantener relaciones de amistad, algo enfriadas ya por su afrancesamiento, con algunos de los diestros de más nombradía y con no pocos ganaderos de la tierra, por cuyas reses parecía tener Inarco Celenio particular predilección.

Uno de estos últimos, vecino de Colmenar Viejo, y á quien no nombro por si el recuerdo pudiera molestar á sus descendientes, que aún hoy mantienen el buen nombre de que ya en los comedios del siglo pasado gozaba el hierro de su vacada, le había invitado á una gira que tenía por principal objeto apartar unos toros que debían lidiarse el lunes más próximo en la Plaza de Madrid.

A Moratin le ocurrió el pensamiento de hacer extensiva la invitación á la intrusa majestad; y como ésta se dignara aceptar, no tuvo más remedio que ratificar, aunque de mala gana, dicho sea en honor suyo, el ofrecimiento.

II

Una de las mañanas, no de las más calurosas por cierto, de principios de aquel año, que no sé si dije

que era el de 1808, el buen pueblo de Madrid veía salir por la puerta de los Pozos de la Nieve, seguido de no numeroso pero sí lucido cortejo, al que tan injusta como irrespetuosamente llamaba *Pepe Botellas*.

Nada tenía de comun aquella partida con la que con algún más azoramiento había de emprender de allí á pocos días al saberse en Madrid la gloriosísima victoria de Bailén; pero esto no era obstáculo para que tan alegres fueran las chanzonetas cruzadas entre los manolos y chisperos que detenían el paso en las calles para ver cruzar la regia comitiva, que ni el poco afortunado monarca ni sus del todo discretos consejeros dejaron de comprender que el arbitrio había resultado contraproducente por aquella vez.

Verdad es que la alegría popular se explicaba de sobra. José, que montaba un soberbio caballo morcillo arrendado á la andaluza, había tenido el mal acuerdo de adoptar por aquel día el típico traje de nuestros majos; y sin ofenderle, el castoreño, la redicilla y los monillos de alamares le iban poco más ó menos como hubieran sentado al Santísimo Cristo del Pardo una bandolera de Guardia de Corps.

Fuera de aquel incidente, el viaje se hizo sin el menor contratiempo, y aunque con algún quebranto de los que tan poco hechos estaban á cabalgar, como el autor de *La mojigata*, á muy poco más de dos horas de camino llegaba á uno de los cercados del término de Colmenar Viejo, donde eran recibidos por el afañado ganadero con una frialdad mal disimulada por el respeto.

III

Y de la gira nada hubiera habido que contar tampoco, de no haber ocurrido á última hora un lance que pudo trocar en duelo la mediana y no poco forzada alegría que se había querido dar al esparcimiento.

Después de servido un sabroso almuerzo, se procedió á elegir y separar las reses que habían de lidiarse; y gracias á la pericia de los encargados de la faena, esta iba ya á darse por terminada, cuando de pronto un hermoso toro alto de agujas, bien puesto de pitones, y cuya capa colorada encendida delataba la pureza de su casta gijona, se rezagó al parecer tranquilamente, y cuando estuvo lejos de la piara, arrancó con la velocidad del rayo hácia un ribazo en que, con cierta precaución había quedado el rey, viendo á sus cortesanos enfrascados en la tarea del acoso.

José Bonaparte, comprendiendo que su caballo no tenía piernas bastantes para ganar el viaje al cornúpeto, con una serenidad digna de mejor suerte, afianzó la vara de detener, que por hacer lo que los demás había aceptado, y esperó la acometida.

Pero fuera que le faltara brazo, fuera que se olvidara de manejar la mano izquierda para buscar la salida, lo cierto es que alcanzado el caballo en una de las ancas se levantó éste con tan inopinado bote, que dió en el suelo con la regia persona que sobre sus lomos sostenía.

La situación del rey era por tal extremo comprometida, que cuantos desde larga distancia vieron el suceso, lanzaron un grito de terror. Pero cuando ya el toro inclinaba la cerviz para dar el hachazo sobre el derribado jinete, quedó por el prouto inmóvil, como si sus cuatro patas estuvieran clavadas en tierra, y no tardó en doblar las manos, cayendo pesadamente al lado del sitio de que se levantaba el no del todo bien trecho monarca *in partibus* de los españoles.



Un puyazo puesto en las mismas agujas había tocado la médula del animal, produciendo el descorde.

El que sin saber cómo ni por dónde había acudido tan á tiempo á dar muestras de su pujanza y habilidad en el arte de picar, era un hombre ya de edad madura, pero vigoroso y fuerte, y que tanto por su traje como por su aspecto revelaba tener el oficio de vaquero de reses bravas.

Al ver rendido á sus piés al toro echó pié á tierra con objeto de prestar ayuda al caído; pero como ya la gente que componía la comitiva se incorporaba al grupo, iba á esquivarse modestamente, cuando José le detuvo, y sacando del bolsillo una onza de oro, le dijo con el marcado acento extranjero de que nunca se desprendió:

—Has salvado la vida á tu rey, y quiero que sepas que éste no es ingrato.

El vaquero se puso pálido, retiró la mano que ya avanzaba hacia la moneda, se encasquetó la montera de barragán que había quitado de su cabeza, y montando otra vez en su jaca, sin aguardar siquiera li-



cencia de su amo, se alejó á todo galope gruñendo entre dientes:

—¡Yo que no pude evitar la muerte de mi maestro, le he librado á éste le pelleja! Por mal español merecía la horca.

IV

Para comprender el verdadero valor de aquellas palabras, baste saber que el que, retirado hacia siete años de la antigua profesión desempeñaba por aquel entonces el oficio de mayoral de la ganadería, era aquel picador llamado Juan López, que la tarde del 11 de Mayo de 1801 se adelantó, con mejor deseo que fortuna, hasta los tercios de la plaza á poner un puyazo á caballo levantado al toro *Barbudo*, que tenía entre sus astas los despojos de José Delgado, más conocido por *Pepe-Hillo*.

ANGEL R. CHAVES.



I

Mucha luz, animación,
gran ruido de cascabeles,
madroños, flores, caireles
en hermosa conjunción;
es la española nación
que á ver la fiesta taurina
hacia la plaza camina
con vocinglero contento
que se eleva con el viento
hasta el sol que lo ilumina.

II

¡Qué de voces! ¡Qué gritar!
¡qué rebotante alegría!
¡qué preciosa sinfonía
en el circo penetrar!
Parece un hirviente mar
destacando peregrinas
mil cabecitas divinas
cual ramillete de flores

de hermosísimos colores
con ojos que son espinas.

III

En brioso corcel montado
el aguacil aparece;
el corazón se extremece
del público electrizado:
los diestros se han presentado:
aparecen deslumbrantes
despidiendo mil cambiantes
de luz muy viva, que hiere
la vista de quien los viere
caminar tan elegantes.

IV

Está corriendo el primero;
su sola presencia aterra:
embiste, y ruedan por tierra
el caballo y el piquero.
No le ha dolido el acero,
pues que repite la suerte;
el picador ve su muerte
si algún salvador capote
no evita el feroz derrote
de aquel animal tan fuerte.

V

Buena suerte y atrevida,
de peligro y elegancia,
un ápice de distancia
mal tomado á la salida,
pone en peligro la vida
de cualquier banderillero.

.....
Cita en corto y con salero,
guapo, fresco y con limpieza
quiebra en la misma cabeza,
burlando el hachazo fiero.

VI

El público entusiasmado;
el matador muy valiente;
el toro con rabia ardiente
al verse otra vez burlado
embiste desesperado.

.....
Váse al trapo consintiendo
en bruto coraje ardiendo;
se perfila el matador,
y... un aplauso atronador...
lo ha matado recibiendo.

VII

Tendidos, palcos y gradas
aclaman al matador
por su arrojo, su valor,
y sus buenas estocadas.
Entre bravos y palmadas
al palco presidencial
saluda, y como final
entra en juego el puntillero
y termina el mulillero
nuestra *fiesta nacional*.

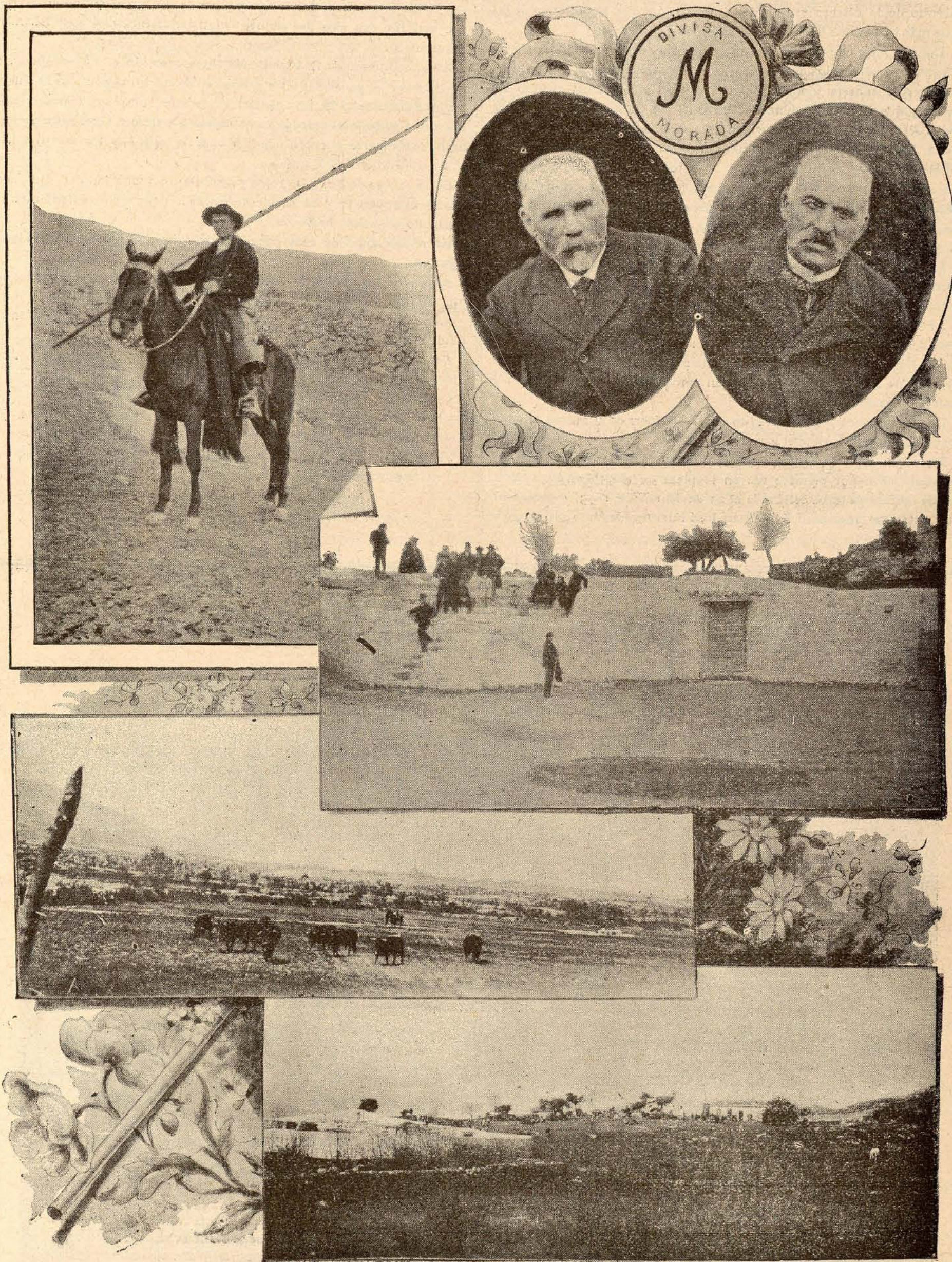
J. AMILIVIA.



Mi amiga doña Frasquita
(que es consecuente abonada
en delantera de grada,
dice que está por Bombita
completamente chiflada;
porque al bicho se va ufano
sin importarle dos bledos
sea andaluz ó serrano,
y suele meter la mano
hasta mojar los dedos.

DOCTOR NOMATA.

Ganadería de los hijos de D. Vicente Martínez (Moratzarzal)



El mayoral.—D. Juan Pablo Fernández y D. Luis Gutiérrez, actuales poseedores.—Corral de tiena.—Los Linarejos.—Vista de la posesión

Historial de la ganadería de D. Vicente Martínez

En el año de 1797 fundó una ganadería brava D. Julián de Fuentes, regidor perpetuo del Ayuntamiento de Madrid, con 80 vacas escogidas de las mejores castas del campo de Salamanca y toros procedentes del diezmo de la célebre vacada de D. José Jijón, que ha sido una de las que más justa fama han gozado en España.

Logró á fuerza de cuidado y esmero que las reses respondieran, si no en total, en parte á los deseos de que sus toros figurasen en primera línea y que su casta fuera especial; y á este fin, en 1825 cambió las vacas que tenía de procedencia salmantina por las de la disuelta de los Sres. Arratia, de Madrid, de origen manchego, como lo eran las reses de D. José Jijón, puesto que procedían de la vacada de D. Juan Díaz Hidalgo, vecino de Villarrubia de los Ojos del Guadiana, asentando las crías de esta mezcla la fama de que venía disfrutando la ganadería desde una corrida celebrada en Madrid en 13 de Agosto de 1820 á beneficio de la Sacramental de San Pedro, San Andrés y San Isidro, en la que los siete toros lidiados dieron un sobresaliente resultado.

Entre las varias divisas que usó para sus reses D. Julián de Fuentes, recordamos la azul y blanca, la encarnada, la morada y blanca, y por último la morada desde 16 de Septiembre de 1822.

Al fallecimiento de D. Julián pasó la ganadería á poder de D. Juan José de Fuentes, á cuyo nombre se jugaron por primera vez en Madrid en la segunda corrida celebrada el día 24 de Abril de 1837, en unión de otros de Elías Gómez, que fueron estoqueados por Juan León y Rafael Pérez de Guzmán.

Don Juan procuró que el crédito adquirido fuera en aumento, afinando en cuanto fué posible el ganado.

En 1852 adquirió la ganadería D. Vicente Martínez, y á su nombre se anunciaron por primera vez en la plaza de Madrid en la primera media corrida de toros celebrada el 23 de Marzo de 1853, expresando que antes pertenecieron á D. Juan José Fuentes, de Moralzarzal, para

conservar la antigüedad que también con arreglo al contrato de venta había adquirido.

Alguna mezcla hizo este nuevo ganadero, que no le dió mal resultado, con objeto de mejorar el tipo y pinta de sus toros, contando siempre con los consejos del afamado matador de toros Salvador Sánchez (Frascuero).

Al fallecimiento de D. Vicente Martínez, acaecido el 25 de Abril de 1894, pasó la ganadería á ser propiedad de sus hijos políticos D. Juan Pablo Fernández y D. Luis Gutiérrez, quienes dados sus conocimientos y su afición y las escrupulosas tientes que llevan á cabo todos los años, conservarán el crédito de la ganadería, que hoy figura entre las más renombradas de España.

En la dehesa de Los Linarejos y otras de su propiedad, en que hay pastos abundantes y de excelente calidad, tienen convenientemente repartido el ganado bravo.

Entre los toros de esta ganadería que han adquirido celebridad, figuran:

Peregrino, causante de la cogida del Tato, que dió por resultado la amputación de la pierna derecha.

Atanasio, que al ser conducido á la plaza de Madrid se tiró al Jarama desde el puente de Viveros.

Rabanero, que se escapó varias veces al hacerse el encierro y hubo precisión para conducirlo á la plaza de meterle en una carreta.

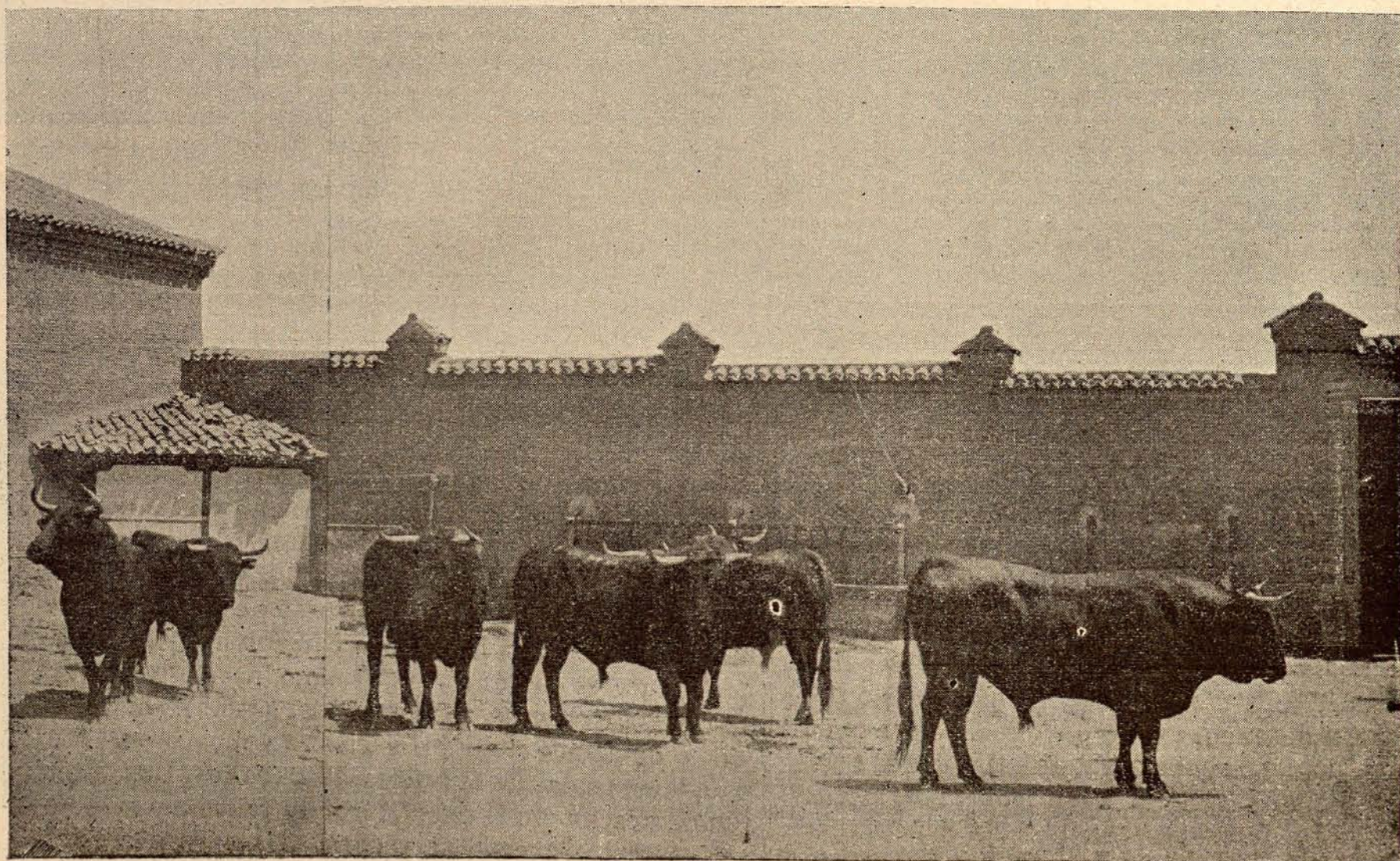
Churro, que rompiendo el cajón en que estaba, entró en Madrid la noche del 29 de Marzo de 1877 (Jueves Santo), recorrió varias calles y ocasionó no pocos sustos.

Florido, que dió un puntazo en la pantorrilla izquierda á Lagartijo. Y otros que sería prolijo enumerar.

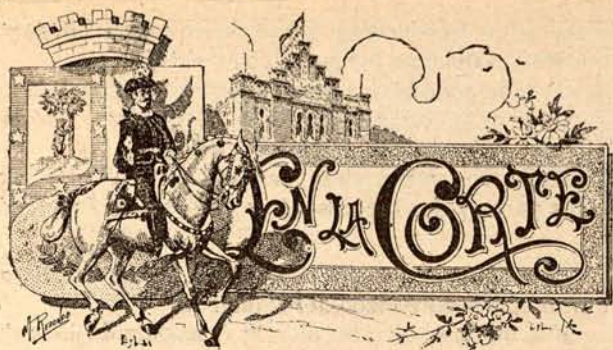
V. R.

Toros de los Sres. Ibarra

lidiados en la cuarta corrida de abono, celebrada el día 26 de Abril de 1896



Vinatero, Guapito, Murciano, Mocosó, Barrabás, Vencedor



5.^a de abono.—Día 2 de Mayo de 1896

Con un día despejado se celebró la quinta corrida, acudiendo numeroso público á presenciarla.

A las cuatro y media dió el Sr. Mejía la orden de comenzar, y se verificaron los preliminares de costumbre con la rigurosidad que previenen las buenas prácticas.

Las cuadrillas de Mazzantini, Reverte y Bombita tomaron posiciones y se dió suelta al primer conúpeto de Miura. Se llamaba *Salvito*, y era negro bragado y apretado.

Estaban encargados de picarle Agujetas y el Largo actuando de primer reserva Ortega, que no tuvo precisión de meter baza.

Los dos primeros metieron en debida forma cinco garrochazos, llevando dos caídas.

Agujetas antes de empezar la suerte sufrió una colada y cayó.

El Largo dejó la última vara, quedando caballo y toro como uncidos un rato, en el que Bombita consiguió romper la garrocha.

Hubo dos buenos quites que correspondieron á Reverte y Bombita.

Regaterillo y Galea cumplieron con tres pares regulares.

Mazzantini toreó al bicho con despego y le dió pasaporte de una corta á volapie, un poco delantera, arrancando largo, una corta echándose fuera, un pinchazo alto sin meterse y una buena á volapié en tablas del 8, entrando y saliendo bien. (Palmas.)

Segundo toro. *Jardínero*, cárdeno, nevado por la cara y cuerpo, y cornalón.

Reverte le da cinco verónicas buenas parando y moviendo los brazos como previenen las leyes.

Agujetas, el Largo y Parrao turnaron seis veces por dos caídas y dos caballos.

Bueno llegó el bicho á banderillas, de las que le pusieron dos medios pares el Barquero y dos enteros Pulga, los dos buenos.

Cabeceando y descompuesto le encontró Reverte que le toreó muy en corto y hasta pisándole el terreno para entrar con decisión al volapié, dejando una estocada que no por ser caída, desmereció.

Escuchó una ovación justa.

Tercer toro. *Jabaito*, negro, apretado y algo apretado de cuerna.

Bomba le dió tres buenas verónicas, un lucido farol y una larga terminada, pero que no hizo efecto porque el toro se arrancó, y obligó al muchacho á tomar el callejón, donde de coraje hasta se tiró de los pelos.

El bicho fué voluntario, pero sin poder. Cigarrón y Ortega, sin excederse, picaron al bicho cinco veces en su sitio, cerca siempre y entrando bien.

Merece mención una larga de Bomba en el primer tercio.

Moyano entró dos veces y dejó dos pares, desigual el uno y bueno el otro. Salió en el segundo casi alcanzado, librándose Luis de un percance.

Pulguita metió un par.

Bombita toreó superiormente de muleta y despa-chó con una tendida y caída, una en el lado contrario, entrando bien, y un descabello á la tercera.

Cuarto toro. *Cucharero*, negro, bragao, girón, delantero y algo apretado, pequeño y sacudido de carnes.

Mazzantini dió tres verónicas movidas con exceso, pero el hombre tuvo voluntad.

Ortega y Cigarrón metieron cinco veces el palo en carne y ni una sola en su sitio. El bicho, no obstante, cumplió. El Largo puso una buena vara.

Tomás cuarteó dos pares, bueno el segundo, y Galea metió uno de sobaquillo.

Mazzantini, sin causa justificada, le toreó con desconfianza, despegado y encorvándose. Tres veces entró á matar, arrancando lejos las dos primeras, y muy bien la tercera, dejando una buena estocada, de las que se aplauden siempre.

Quinto toro. *Aceituno*, cárdeno oscuro, bien puesto, de buena presencia y lámina.

En varas fué blando en demasía, escupiéndose en cuando sentía el castigo. Acosado en las últimas varas se limitó á cumplir. En buena ley debió ser quemado. Agradezca el ganadero á que tal no ocurriera, al Inglés, Parrao y Agujetas, que le acosaron y buscaron en todos los terrenos, consiguiendo meterle seis varas.

Estirando el pescuezo estuvo en palos, de los que le clavaron Creus y Currinche tres pares no sin dificultades. Creus en la segunda vez estuvo con mucha guapeza y vergüenza torera.

Reverte le tomó de cerca como requería el bicho, para evitar el resabio y consentirle, y le dió muerte de una estocada entrando y saliendo al volapié á toda ley. (Ovación justa)

Sexto toro. *Choricero*, negro listón y bien puesto. Reverte le recortó capote al brazo dos veces, y Bomba le dió tres buenas verónicas.

Fué el bicho que hizo mejor pelea en varas, sufriendo de Parrao, Inglés y Cigarrón ocho, matando tres caballos.

Bomba y Reverte remataron dos quites con largas que fueron aplaudidas.

Ostioncito y Pulga de Algeciras, pusieron tres pares.

Bomba comenzó á torearle en el 8 y 9, donde el aire le descubría, y terminó en el 2, adonde con inteligencia llevó al toro, corriéndole por derecho el Ostioncito.

La faena de muleta del Bomba, á pesar de ser buena en la ejecución, no nos satisfizo, por no emplear los naturales con una y otra mano para que bajara la cabeza que tenía por las nubes. Al herir entró de un modo aceptable la primera vez y muy bien la segunda en tablas de la puerta de caballos. Los intentos de descabello le deslucieron la faena.

Resumen general. La corrida, terciada y des-

igual por el tamaño. Por la bravura, mediana. El mejor el sexto.

La entrada buena.

La presidencia, tuvo de todo.

6.^a de abono.—3 de Mayo de 1896

Uno de los apartados más laboriosos fué el de la corrida de ayer, y especialmente para enchiquerar al quinto toro, puesto que á la una y media se retiró el público sin que se hubiese conseguido.

No sin trabajos se llevó á efecto después de las tres, teniendo que colocar la manga desde la puerta que divide los dos corrales cubiertos hasta la del corralón grande cubierto.

No hay por qué decir las pedradas y palos que llevó el toro antes de conseguir su encierro.

A las cuatro y media comenzó la corrida ocupando la presidencia D. José Ignacio Sabater, y el palco regio la Infanta Isabel.

Primer toro. *Recorto* núm. 17, retinto oscuro, listón y apretado de cuerna. Reverte le saludó con un recorte capote al brazo, y Bombita quebró de rodillas.

Fué bravo en el primer tercio, y le picaron bien Agujetas y Pepe el Largo en las cinco veces que entraron en pelea. El segundo picador oyó palmas justas.

En un quite tocó Reverte el testuz, y en otro Bombita dió una larga.

Tomás y Galea le parearon de un modo aceptable.

Mazzantini paró bastante al pasarle de muleta, y entró bien á matar, dejando el estoque colocado en buen sitio, descabellando después.

El bicho se quedó en palos y estuvo noble en la muerte.

Resumen: Varas, cinco; caídas, una; caballos, uno; pares, tres; pases, 16; estocadas, una; descabellos, uno.

**

Segundo toro. *Sombrerero*, 16; retinto, ijón con lista, bragao y un poco apretado.

Tuvo bravura en varas y acudió siempre que los jinetes Agujetas, el Largo y Parrao se le pusieron delante, dejándose pegar bien hasta ocho veces, por tres caídas y dos caballos. En una caída de Pepe el Largo sobre el toro, estuvo oportuno Reverte.

Hubo exceso de capotazos antes de entrar en suerte los banderilleros Currinche y Creus, quienes llenaron bien su cometido.

En buen estado encontró Reverte al bicho, saludándole con un buen cambio, al que siguió una faena empapando bien en la muleta, que mereció aplausos unánimes. Tres veces entró á matar sobre corto; en las dos primeras pinchó en hueso, y en la tercera dejó una estocada contraria, metiéndose á ley. Después descabelló con la puntilla de la manera conocida por ballestilla. (Ovación.)

Resúmen: Varas, ocho; caídas, tres; caballos, dos; pares, tres; pases, 22; estocada, una; pinchazos, dos; descabello, uno.

**

Tercer toro. *Clavellino*, retinto liston, bien puesto, de bonita lámina.

Aguantó con voluntad y acudiendo bien del Inglés, Soria y Cigarrón siete sangrías, por dos caídas y dos caballos; y más hubiese aguantado si entre vara y vara no se le da tanto capotazo.

Si los picadores no anduvieron mal y cumplieron, en cambio Ostioncito y Moyano estuvieron desacer-

tados en banderillas, pues no entraron en debida forma ni dejaron los palos en su sitio.

Bomba pasó bien y entró bien á matar; pero por no vaciar salió enganchado, sin perder tierra. Dió una estocada caída, que fué lo suficiente.

Resúmen: varas, siete; caídas, dos; caballos, dos; dos pares y dos medios; nueve pases y una estocada.

**

Cuarto toro. *Rosquillero*, núm. 4; retinto liston, algo apretado y vizco del izquierdo.

Fué un buen toro en toda la extensión de la palabra, tanto en el primer tercio como en los restantes; y por ello el veterano ganadero D. Manuel García Puente, que ocupaba una delantera de la grada octava, fué aplaudido por el público.

Soria, el Inglés y el Largo le pincharon en lo alto, y hasta siete veces, y rodaron con estrépito en seis de ellas.

Mazzantini para al pasar y hasta se adorna, y como el viento le molestase en los tercios del 8 donde comenzó la faena, Bombita se le corrió á los del 3 en cuanto se lo insinuó, y allí le dió una buena estocada, entrando por derecho aunque distanciándose más de lo debido al arrancar. (Muchas palmas.)

Resumen: varas 7, caídas 6, pares 2, medios 2, peses 27, estocadas 1.

**

Quinto toro. *Alguacil*, núm. 9 retinto, listón, bien puesto, de bonita lámina. La faena que se empleó para conseguir enchiquerarle contribuyó á que saliera manco y hasta sin vista.

Tomó una vara; y el presidente ordena que lo quemaran cuando lo lógico era devolverlo al corral, dadas las circunstancias referidas. El público protestó de la orden, y tiró al redondel banquetas y botellas.

Pulguita y Barquero le pusieron cuatro pares y medio, dos de los pares en los cuartos traseros.

Reverte salió y seguían las protestas, y las almodillas y botellas cayendo al redondel.

Se ordena la salida de los mansos y Reverte le larga dos pinchazos y una baja, que lo tumba.

Al presidente como insulto gordo le llaman á coro concejal, después de otros epítetos.

Resúmen: varas una, caídas una, caballos uno, pares cuatro y medio, pases dos, pinchazos dos y estocada una.

**

Sexto toro. *Señorito*, núm. 22, retinto, listón, apretado, buen mozo.

Cigarrón y Parrao le hacen cuatro sangrías y dejan tres caballos en el redondel.

Pulga de Algeciras y Ostioncito pusieron dos pares y dos medios.

Bomba empleó una breve faena para una estocada contraria y trasera que acabó con el bicho.

Resúmen: varas cuatro; caídas una; caballos tres; pares dos; medios dos; pases siete y estocadas una.

**

En general los toros bien presentados, de bonita lámina y buen trapío; un gran toro el 4.º; tres buenos: 1.º, 2.º y 3.º; uno endeble, el 6.º, y otro que salió inutilizado, el 5.º

Los matadores trabajaron; el mejor Reverte.

De los picadores, el Largo, Agujetas y el Inglés.

Entrada buena.

La presidencia... concejal en el 5.º, en los demás aceptable.



El mes de Mayo.—Guía del espectador.

A más de las corridas celebradas ayer y anteayer, tenemos noticia de las siguientes que se verificarán en este mes:

Día 7.—Lisboa.—Espada: Guerrita — Toros del país.

Día 10.—Barcelona.—Matadores: Guerra y Bombita.—Toros de Veragua.

Madrid.—Espadas: Mazzantini, Reverte y otro no designado.

Zaragoza.—Cuadrillas de Algabeño y Villita.—Toros de Diaz.

Día 14.—Aranjuez.—Guerra y Bombita.—Toros de Veragua.

Madrid.—Espadas: Mazzantini, Fuentes y Centeno.—Toros no designados.

Logroño.—Espada: Villita.—Cuatro toros de Ripamilan.

Día 17.—Sevilla.—Espadas: Minuto y Faico.

La Línea.—Espadas: Guerra y Reverte.

Valencia.—Cuadrillas de Fuentes y Bombita.—Toros de Villamarta.

Madrid.—Espadas: Mazzantini, Algabeño y Villa. Zaragoza.—Espada.—Lagartijillo.—Cuatro toros navarros.

Día 19.—Baeza.—Espadas: Fuentes y otro.

Día 29.—Ronda.—Fuentes y Algabeño.—Toros de Surga.

Día 21.—Lisboa.—Guerrita.—Toros del país.

Día 24.—Madrid.—Beneficencia.—Espadas: Mazzantini, Guerra, Reverte y Bombita.—Sobresaliente, Pepe-Hillo.—Tres toros de Lopez Navarre, tres de Cámara y tres del marqués de los Castellones, en competencia.

Día 25.—Córdoba.—Espadas: Guerra y Bombita.—Toros de Miura.

Día 26.—Espadas: Guerra, Bombita y Conejito.—Toros de Muruve.

Día 28.—Lisboa.—Espada: Guerrita.

Día 31.—Madrid.—Mazzantini, Reverte y Bombita (probables).

Teruel.—Espada: Villa.—Cuatro toros de Flores. Cáceres.—Guerra y otro.—Toros de Palha.

—Las corridas en Santander tendrán lugar los días 25 y 26 de Julio y 2 de Agosto próximos, y en ellas se jugarán reses de los hijos de D. Vicente Martínez, doña Celsa Fontfrede y D. Manuel García Puente y Lopez (Aleas).

Los espadas escriturados para estoquear en las mencionadas fiestas son Mazzantini y Reverte.

—Segun leemos en un colega, los gastos que ocasiona en Sevilla la colocación de la valla de la Puerta de Triana, para impedir que el ganado bravo pueda penetrar en la capital, parece que correrán á cargo de los criadores de toros.

—El matador de novillos Bartolomé Jiménez (Murcia) ha sido recientemente contratado: en Murcia, 10 y 17 Mayo; Avila, 29 Julio, y Tafalla, 16 y 17 Agosto.

—El matador de novillos Domingo del Campo ha sido contratado para torear tres corridas en Barcelona, siendo la primera el 31 del actual.

—Se han circulado ya los carteles anunciando la tradicional feria de Córdoba, que comienza el 25 del actual y termina el 31.

Entre los diversos festejos figuran Exposiciones, certámenes, carreras de velocípedos, iluminaciones y dos corridas de toros en los días 25 y 26, de que damos el programa en la *Guía del espectador*.

—En Cádiz se inaugurará la temporada el 4 de Ju-

nio próximo con una corrida de Saltillo que estoquearán Mazzantini y Fuentes.

—Los espadas escriturados para tomar parte en las corridas que se celebrarán en Burgos los días 29 y 30 de Junio son Luis Mazzantini y Emilio Torres (Bombita).

—El día 31 del corriente torearán en La Línea reses de D. Antonio Alcon los espadas Minuto y Faico.

—La herida sufrida por el diestro Guerrita en la corrida celebrada en Jerez en 29 del pasado Abril, no reviste, afortunadamente, gravedad.

El espada cordobés, que había verificado magníficas faenas con la muleta y el estoque, tuvo la desgracia de ser herido entre dos dedos de la mano izquierda al matar el quinto toro de dicha corrida.

Creemos que este ligero percance no le impedirá tomar parte en la corrida que se prepara en Aranjuez para el día 14, y menos aún en la de Beneficencia, que se celebrará el 24.

—El diestro Enrique Santos (Tortero) sigue mejorando de la herida que sufrió en la segunda corrida de abono, y muy pronto volverá á dedicarse á las faenas taurinas.



Abril 4 1851. Falleció en Chiclana Francisco Montes á consecuencia

de unas calenturas, según unos, y á consecuencia de la cogida que sufrió en Madrid la tarde del día 21 de Julio de 1850, en la que se lidiaron toros

de la ganadería de Torre y Rauri.

El célebre espada fué cogido por el primer toro de la corrida, llamado *Rumbón*, en el momento de salir de un pase revolviéndose el bicho con gran ligereza, recogíendole y suspendiéndole por la pantorrilla izquierda sufriendo varias contusiones en la cabeza y pecho.

Rumbón fué muerto por el *Chiclanero* de una estocada superior.

En dicha corrida resultaron lastimados los picadores Juan Gallardo y José Muñoz, por los toros primero y sexto de la corrida.

Montes había regresado á Madrid dos días antes de la corrida, procedente de la Coruña.

En la primera corrida que se celebró en Madrid, á raíz del fallecimiento del célebre Montes, salieron enlutadas las cuadrillas en señal de duelo.

Día 9.—1835.—Se expide por la Dirección de Rentas provinciales una certificación en que constaba que Jerónimo José Cándido fué clasificado con el haber anual de 2.533 reales de cesantía por diez años, dos meses y ocho días que sirvió como empleado de la Escuela Taurómaca y comisiones especiales que se le confiaron en diferentes ocasiones.

Día 29.—1880.—Muere en Madrid á consecuencia de una pulmonía D. Casiano Hernandez, activo é inteligente empresario que fué durante algunos años de la Plaza de Toros de esta corte.

Día 30.—1849.—En la tercera corrida de abono, verificada en Madrid en la fecha indicada, se lidian por primera vez en esta plaza reses de D. Juan Miura, luciendo divisa encarnada y negra.

En dicha fiesta se jugaron también reses de Gaviaria y de D. Luis María Durán, que estoquearon Lavi, Casas y Cayetano Sanz.

En una nota del cartel se dice que la empresa ha hecho proposiciones al apoderado de Cúchares, y que, si como era de creer, eran admitidas, trabajaría el diestro de referencia en la corrida si llegase á tiempo.



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.

Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletás.

MANUEL MARTIN RETANA

16, Príncipe, 16

En la Administración de este periódico, Victoria, 7, entresuelo, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.
Horas: de una á tres los días no festivos.

PEDRO LOPEZ
SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano.

Trajes desde 40 pesetas.

Confecciona toda clase de obra de torear. Es, ecialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

DR. BALAGUER. PRECIADOS, 25

Instituto de vacunación de ternera

TODOS LOS DÍAS DE 2 Á 5

Se expende y remite vacuna á provincias.

Pastillas Bonal

CLORO-BORO SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España, y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

PALACIO DEL BILLAR

36, Alcalá, 36

Gran anfiteatro con 200 butacas para presenciar los partidos que se celebran á diario entre profesores franceses y españoles.

Diecinueve mesas de billar de gran precisión y tres magníficos salones para tresillo y ajedrez.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS

PAPELES IMITACIONES A SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA

PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS A PROVINCIAS

Tetuán, 19

José Irigoyen

OPTICO Y ELECTRICISTA

calle del Amor de Dios, 9, bajo

(junto á la Plaza de Antón Martín)

Depósito de las mejores placas para fotografía de M. MARIÓN y C^a de Londres.

Material eléctrico de fabricación inglesa.

La Margarita en Loeches

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

DECORACIÓN DE PAPEL Y PINTURA

JULIO A. GASCO

Calle de Chinchilla, núm. 7, Madrid

Se encarga de toda clase de trabajos, tanto en Madrid como en provincias, á precios sumamente económicos.

Dispone de personal activo é inteligente.

Restauración de obras antiguas y modernas.

Pintura, decorado, revocos de fachadas y todo lo concerniente al arte.

POLVOS DE QUIROGA.
(UNICOS DE REIGON) VENTA
EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
CAJA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERÍA

Todos los servicios

á 25 céntimos

4, Puerta del Sol, 4

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas.

Todos deben usarlas

Venta en Farmacias y Droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87.—Madrid

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

José Uriarte

SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal

MADRID

